7
D
39

otheca
ll. Rom.
Jesu
5. 9

80
80-C-41

A
1344

ADVERTENCIAS AL ADICIONADOR DE LA HISTORIA DEL PADRE *IVAN DE MARIANA*,

Impressa en Madrid, en el Año 1669.

Escritas por Mr. DE COHON TRVEL, *Gentilhombre Frances, Cauallero de la Orden de Santiago, Teniente General de la Artilleria, y Engeniéro Mayor de las Fortificaciones de la Beira en el Reyno de Portugal.*

En PARIS, 1676.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

AL

DI STORIA

DEL PADRE

A QVIEN LEYERE.

EL hiſtoriador es juez publico obligado a dezir la verdad, a eſcreuir con decoro, y reſpeto de las Naciones, y perſonas de quien habla, y dar a cada uno lo que le toca de las virtudes, y de los defectos que ſon publicos: quien haze lo

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

contrario, es juez injusto, engaña la posteridad interessada en saber la verdad de los acontecimientos passados. El nueuo Adicionador del Padre Juan de Mariana omitte aquello, y haze esto de suerte, que justamente prouoco la obligacion, que deuo a la Nacion Portuguesa, a aduertirle de la indignidad con que escriue.

Si lo hiziera en tomo

ſeparado, no me canſaria a reſponderle, porque ſus obras ni por la materia, ni por la forma merecen duracion, ni atencion de los curioſos: però como ſe añaden a una hiſtoria, que todos eſtiman, me pareciò neceſſario aduertir a todos la paſsion con que ô calla, ô intenta deslu-zir las acciones grandes. Procurè haZerlo de ſuerte, que ſolo ſe offen-

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

da de la verdad quien faltò a ella; he ſido teſtigo de todo lo que apunto, y ay tantos viuos, que ſin duda lograré el aplauſo de verdadero, condenando lo que es notoriamente falſo. Dexo a los Portugueſes reſponder a lo demas, y eſtoy cierto, que ſi los Eſcritores Caſtillanos los prouocan, ſe defenderan tan bien con las plumas, como lo hizieron con las eſpadas.

ERRATAS.

FOlio 9. linea 4. *audiat* lege *audeat*, fol. 87. lin. 3. la rindio, *lege* rindio, fol. 92. lin. 1. S. Christouan, *lege* S. Christoual, fol. 111. lin. 6. cogierno, *leg.* cogieron, fol. 203. lin. 4. hableran, *leg.* hablaran, fol. 204. lin. 9. semeantes, *leg.* semejantes, folio 225. lin. 4. Lib. 4. Cap. 11. *leg.* Lib. X. Cap. XIII.

ADVERTENCIAS

A LAS

Addiciones de la Hiſtoria del Padre Iuan de Mariana, *impreſſas nueuamente en Madrid en el Año 1669.*

LLegò a mis manos la Hiſtoria general de Eſpaña del celebre autor *Juan de*

Mariana, nueuamente publicada en Madrid. En el portico desta grande obra notè estas clausulas. *Aora nueuamente añadida en esta vltima impresion todo lo succedido desde el Año de 1650. hasta el de 69.* Tuue por dichoso el encuentro, pareciendome que hallaria escritos con pluma diligente los varios y ad-

mirables ſucceſſos de nueſtra edad, y que no ſe atreueria un ſugeto vulgar a ſeguir las ſendas de Autor tan graue. Paſſè ſin detenerme a buſcar las addiciones, y hallè ſer V. R. el Autor, y trabajo ſuyo todo lo que corre de la plana *685.* aſta *880.* en que fenece el tomo, que no le abulta poco. Entra eſta addicion con

el titolo ſeguiente.

Proſigue el Pádre Baſilio Varen de ſoto antes Prouincial de los Padres Clerigos Regulares menores el ſumario hiſtorial de los ſucceſſos mas conſiderables acáecidos en diferentes Prouincias de la Monarchia Eſpañola, y no menos en el ambito de la Europa deſde el año de 1650. haſta el preſente en que

ſe termina eſta addicion a la excelente hiſtoria del Reuerendo P. Iuan de Mariana de la Compañia de Ieſus.

Empecè a leèr el prohemio, en que V.R. deſpues de dezir, que es autor de las addicio. nes a Henrico Catherino d'Auila dize, *que las tuuieron por del miſmo*. Eſta propoſition me alentò màs a

leèr las prezentes addiciones, aunque no sin escrupulo de que alguna vanidad la acompañaua; porque el Auila se alsò justamente con la opinion del primero Historiador despues de los Latinos. Más abaxo quiere V. R. que Tacito se quexe de que los annales no dexen libertad al Autor ni se pueden en ellos re-

prezentar amplamente los acontecimientos. Esto accreſcentò mi eſcrupulo, porque Tacito no ſe quexa de la forma que diò a ſu hiſtoria, ſinò de la materia della. Tuuo por mas digno empleo de ſu pluma el tiempo de la libertad de ſu patria, y las acciones de los Heroes antigos, que las tiranias de Tiberio, Ca-

ligula, y Neron. Cicero en vna carta a Quinto su hermano, *fuisse olim* (dize) *historiam nihil aliud nisi annalium confectionem.*

Mas abaxo dize V. R. que tiene escrito un libro a que llama Chrisol de la historia, en que sin duda traerà. V. R. por el primero precepto, la verdad limpia de toda passion

humana, como a conſeja Tullio en el Dialogo del Orador, *Ne quid falſi dicere audiat, deinde ne quid veri non audiat.* Y Tacito, *præcipuum munus annalium eſſe ne virtutes ſileantur, utque prauis dictis faſtiſque ex poſteritate & infamia metus ſit;* qualidad tan neceſſaria que Cicero eſcriuiendo a Bruto dize del

Hiſtoriador *ſatis eſſe non eſſe mendacem.* Veamos ſi es V. R. religioſo obſeruador deſtos preceptos.

Año 1650.

EMpieça V. R. eſte año per un cazo memorable, y lo refiere en eſtas palabras. *El lunes ſeguiente a la paſcoa del Eſpiritu Santo entraron*

cinco Ingleſes en caza del Reẓidente del Protector Cromvel diſsimulando ſu intento, fingiendo darle la bienuenida y le mataron ſentado a la meza. Concurriò al homicidio el que le ſeruia de interprete en la lengua Eſpañola. Alborotò a la corte la nouedad del cazo, y eſtrañò la occaſion. Retiraronſe los agreſſores al Hoſpi-

tal de S. Andres, y en el los prendio Don Fernãdo Altamirano Alcalde de Corte que los lleuò a la carcel, conociendo los demás Alcaldes de la cauſa. Pidieron Igleſia los Reos y boluieronlos a ella, deſpues por razon d' eſtado, y dar ſatisfaccion al protector, ſacaron con engaño a uno dellos, y uzando el Vicario de las armas eſpirituales

rituales descomulgò a los Alcaldes. Lleuaron le por via de fuerça al consejo, que declarò no hazer les fuerça, y que el Reo deuia gozar de la imunidad de la Iglesia. Publicòse la resolucion a las quatro de la tarde, y por la misma razon d' estado se executò la sentencia de degollar al reo en el año de 1653.

Tiene en verdad

mucho que ponderar este cazo, y me admira la candides con que V. R. lo refiere. Crõuel auia cometido un delito sin exemplo por lo execrable, tenia offendida con horror sacrilego la Magestad de los Reyes. Los caualleros Ingleses deseando justificar la lealtad de su nacion, y no pudiendo vengarse en la persona de

Cromuel mataró con generosa resolucion un hombre, que le reprezentaua. La razon que V. R. llama de estado podia sufrir que se hiziessen diligencias apparentes por castigar los actores de aquella muerte, y que al mismo tiempo se le diessen tacitamente los medios para escaparse. Los Ministros Ecclesiasti-

cos juſgaron le valia la imunidad de la Igleſia, y los tribunales ſeglares lo confirmaron; pero la razon, la piedad, y lo que mas es la libertad Eccleſiaſtica, en una Corte preciada de Catholica, no baſtaron à librar aquel Gentilhõbre de la Muerte. Sacaronle con engaño de la Igleſia, y aguardoſe tres años por la

Sentencia, que Cromuel daua en Londres contra ſu vida. Eſta es la miſma razon d'eſtado con que en Madrid ſe haziã plegarias publicas por la libertad de Clemente Papa, mientras los generales Eſpañoles le detuuierõ muchos meſes en priſion eſcandaloſa. V.R. ſin duda eſcriuiò con libertad eſte cazo, veamos ſi lo haze

aſsì en lo demás.

Más abaxo refiere V. R. lo ſeguiente. *El de Bragança confuzo y temeroſo ſacò de las fronteras del Reyno mucha gente para acudir a la Marina y ſus plaças fuertes, dexando deſemparada quaſi la mayor parte de lo interior del Reyno.* Como perdieron las armas Eſpañolas eſta occazion para entrar

y occupar el Reyno. *La Armada del Parlamento de Londres llegò áquellos mares por Iunio occupando aunque a lo largo la barra de Liſboa con tanta aſſiſtencia que tuuo a los vezinos temeroſos de la inuaſion que les podia haZer, y por eſta cauſa, y por verſe deſualido ſacò la ſoldadeſca repetida.*

Aunque algo enti-

endo la lengua Caſtellaña, no entiendo lo que quiere dezir deſualido, proſigue el texto. *Succediò, que como el Portugues ſe valia de diferentes potentados lo hizo tanbien del Principe Roberto que ſaliò de Liſboa a buſcar cinco naos Ingleſas, &c.*

Eſto es atreuerſe a dezir lo falſo, y no ſe atreuer a eſcreuir lo

verdadero. Quiero ẽ-
ſeñarle a V. R. la ver-
dad deſte cazo. El
Principe Roberto ſe
retirò al puerto de
Liſboa con tres naos
ſabiendo, que le buſ-
caua el Almirante Blac
con 16. llegò la flota
Ingleſa al puerto de
Liſboa, y pediò al Rey
D. Iuan el Principe,
y ſús naos cargadas de
varios deſpojos In-
gleſes. La razon de eſ-

BIBLIOTECA NAZ.
ROMA
VITTORIO EMANUELE

tado de V. R. pedia, que ſe les entregaſſen, hallandoſe aquel Reyno con la guerra interior, y la exterior con los Olandezes. Pero aquel legitimo Rey obſeruador Religioſo de la Hoſpitalidad no tuuo miedo de las armadas de Cromuel. Más hizò, armò *18.* naos, que ſalieron con el Principe Roberto. Retirò ſe la ar-

mada Ingleſa y el Principe ſe fúe a ſú patria. Quedò el Rey con el empeño de la guerra, mas con honra. La libertad del Principe Roberto fúe màs independente de Cromuel en Portugal que la libertad Eccleſiaſtica en Madrid. Eſta es la verdad Padre Reuerendiſſimo.

Año 1651.

DEscriue V.R. con eloquencia algo diferente del Auila la recepcion, que tuuo en Londres D. Aluaro de Cardenas Embaxador de su Mag. Catholica. Vna cosa se oluidò a V. R. para gloria d' España, y es que fúe aquella embaxada la primera, que

que reconociò aquel tirano, y aquel el primero Embaxador por quien ſe llamò hermano de los Reyes al homicida ſacrilego de los Reyes.

Más abaxo dize V. R. eſtas palavras. *El Duque de Bragança oſtentando grandeza embiò a Francia un Miniſtro ſuyo con luzimiento de camaradas y criados, que co-*

nocidos por de quien eran, fueron mal vistos de todas las Naciones. Seria sin duda de todas las naciones, que aprouaron la embaxada del Cardenas. Lo cierto es que su Mag. Christianissima le hizo más honores, que Cromvel al Embaxador Catholico. Este dezir de V. R. prouoca a risa.

Mucho se detiene

V. R. eſte año, y los ſe-
guientes con las guer-
as ciuiles de Francia,
con razon, porque
ieron facil occaſion
las armas Eſpañolas
e recuperar muchas
laças, todo ſe refiere
on natural vanidad.
s meneſter antes de
alir deſte año aduer-
ir a V. R. de un pun-
o Geographico. *El*
Duque de Bauiera,
dize el texto) *murió*

este año en la ciudad de Monaco. Monaco Padre mio es una ciudad sobre el Mar Mediterraneo entre los confines de Francia, y del Piemonte. Munick se llama la corte del Electo de Bauiera.

Año 1652.

DEsauenidos los Castellanos y Portuguezes con el llebantamiento del Reyno. No

entiendo eſte modo de hablar, ya lo eſtauan deſde el año de quarenta, en que acclamaron Rey natural, y legitimo. Proſigue el texto en referir un encuentro junto a Badajos en que V. R. no dize una palabra conforme al ſucceſſo. La vanguardia de los Portuguezes peléo con alguna deſorden, però 4. batallones de reſerua

llevaron los Caſtellanos haſta las puertas de Badajos, y entraron en Yeluas con doze Capitanes de Cauallos priſioneros; pero eſto ſon menudencias, de que no hazen menſion los Annales. Si los Portugueſes, que V. R. mata en eſtas partidas morieran, no quedára hombre viuo en aquel Reyno. Paſſemos al año de 1653. en que ay

algo, que dezir ſobre lo de Portugal.

Año 1653.

POr ſer tan dilatada nueſtra frontera con la de Portugal, no dexàron ſus Soldados de hazer algunas entradas a robar los ganados, y aunque no fúe conſiderable el ſaco, el Duque de S. German procuró el deſquite y dió

orden a los 7. de Noviembre al Comissario General D. Christoual de Bustamante de hallarse al amanecer en el lugar de S. Vicente, donde se juntaron 500. Cauallos, y que al anochecer partiesse, y el dia 18. se hallasse a Arronches, y que los Tenientes generales D. Gregorio Ortiz d'Ibarra, y el Conde d'Amarantes saliessen el proprio dia,

y hora con 900. caual-
los, y se incorporaßen el
miſmo dia de 18. con el
Buſtamante. Auiendo
llegado el Comiſsario
a S. Vicente oyó tocar
al arma, y ſaliendo con
la Cauallaria que iba
a ſu cargo halló que los
400. Cauallos de Arrō-
ches auian entrado en
nueſtra tierra, y hecho
una preſa conſiderable
de Ganado, ſe auian
pueſto en batalla a

les, metiò 11. Batallones, en Batalla, y obligò los nueſtros a ponerſe en la miſma forma con 14. batallones: embiſtieron con el enemigo, y le derrotaron toda la vanguardia. Entonces ſaliò el reten, y cargò los nueſtros, a que ſaliò el nueſtro, y rompiò el enemigo de ſuerte que quedò del todo deshecho menos dos batallones, me-

que no ſe mouieron de-
baxo de los moſquetes,
que nos hizieron graue
daño quando ſe embiſ-
tiò, y quando el ſe car-
gò por el a rehaſerſe de-
baxo de ſu infanteria.
Y aunque tenia dos
batallones, que no te-
nian peleàdo, y rehecho
ſu caualleria debaxo
del moſquete, no ſe a-
reuiò a alargarſe ni
argar a los nueſtros,
nueſtra caualleria

nocidos por de quien eran, fûeron mal viſtos de todas las Naciones. Seria ſin duda de todas las naciones, que aprouaron la embaxada del Cardenas. Lo cierto es que ſu Mag. Chriſtianiſſima le hizo más honores, que Cromvel al Embaxador Catholico. Eſte dezir de V. R. prouoca a riſa.

Mucho ſe detiene

V. R. eſte año, y los ſeguientes con las guerras ciuiles de Francia, y con razon, porque dieron facil occaſion á las armas Eſpañolas de recuperar muchas plaças, todo ſe refiere con natural vanidad. Es meneſter antes de ſalir deſte año aduertir a V. R. de un punto Geographico. *El Duque de Bauiera*, (dize el texto) *murió*

este año en la ciudad de Monaco. Monaco Padre mio es una ciudad sobre el Mar Mediterraneo entre los confines de Francia, y del Piemonte. Munick se llama la corte del Elector de Bauiera.

Año 1652.

DEsauenidos los Castellanos y Portuguezes con el llebantamiento del Reyno. No

entiendo eſte modo de hablar, ya lo eſtauan deſde el año de quarenta, en que acclamaron Rey natural, y legitimo. Proſigue el texto en referir un encuentro junto a Badajos en que V. R. no dize una palabra conforme al ſucceſſo. La vanguardia de los Portuguezes peléo con alguna deſorden, però 4. batallones de reſerua

llevaron los Caſtellanos haſta las puertas de Badajos, y entraron en Yeluas con doze Capitanes de Cauallos priſioneros; pero eſto ſon menudencias, de que no hazen menſion los Annales. Si los Portugueſes, que V. R. mata en eſtas partidas morieran, no quedára hombre viuo en aquel Reyno. Paſſemos al año de 1653. en que ay

algo, que dezir ſobre lo de Portugal.

Año 1653.

POr ſer tan dilatada nueſtra frontera con la de Portugal, no dexàron ſus Soldados de hazer algunas entradas a robar los ganados, y aunque no fúe conſiderable el ſaco, el Duque de S. German procuró el deſquite y dió

orden a los 7. de Noviembre al Comissario General D. Christoual de Bustamante de hallarse al amanecer en el lugar de S. Vicente, donde se juntaron 500. Cauallos, y que al anochecer partiesse, y el dia 18. se hallasse a Arronches, y que los Tenientes generales D. Gregorio Ortiz d' Ibarra, y el Conde d' Amarantes saliessen el proprio dia,

y hora con 900. caual-
los, y se incorporaßen el
mismo dia de 18. con el
Bustamante. Auiendo
llegado el Comißario
a S. Vicente oyó tocar
al arma, y saliendo con
la Cauallaria que iba
a su cargo halló que los
400. Cauallos de Arrō-
ches auian entrado en
nuestra tierra, y hecho
una presa considerable
de Ganado, se auian
puesto en batalla a

vista de Valencia con 7. Batallones. Atacóle con mucho valor, y derrotada del todo la Cauallaria hizo más de 200. prisioneros, degollò a todos los Capitanes de Cauallos menos dós prisioneros, aunque el Comissario General quedô aquella noche en Valencia sin seguir, de lo que embiò auiso. Viendo los Tenientes generales que

no venia, y que las tropas d' Arronches estauan rotas, se començò a marchar la buelta de Albuquerque. Al medio dia se descubrio el enemigo, el qual con las tropas, que pudo juntar, que serian 800. Cauallos, y 200. Infantes, fúe a cortar el camino por donde se auian de retirar los nuestros, poniendo su infanteria en unos corra-

les, metiò 11. Batallones, en Batalla, y obligò los nueſtros a ponerſe en la miſma forma con 14. batallones: embiſtieron con el enemigo, y le derrotaron toda la vanguardia. Entonces ſaliò el reten, y cargò los nueſtros, a que ſaliò el nueſtro, y rompiò el enemigo de ſuerte que quedò del todo deshecho menos dos batallones, me-

que no ſe mouieron debaxo de los moſquetes, que nos hizieron graue daño quando ſe embiſtiò, y quando el ſe cargò por el a rebaſerſe debaxo de ſu infanteria. Y aunque tenia dos batallones, que no tenian peleàdo, y rehecho ſu caualleria debaxo del moſquete, no ſe atreuiò a alargarſe ni cargar a los nueſtros, y nueſtra caualleria

tornó a eſta plaça muy cerca de la de Campomayor. En eſta refriega quedò herido ſin eſperança de vida el General de la caualleria Portugueza Don Andrès d' Albuquerque, y un Comiſſario General Francès, tres Capitanes de caualleria muertos, muchos heridos, y ſoldados 150. que ſegun referiò un Capitan priſionero murie-

ron los más en ſus hoſpitales. Perdióſe de los nueſtros eſte dia el Conde d' Amarantes Teniente General, dos Capitanes de cauallos, ocho Soldados, y 100. cauallos quedando algunos heridos.

Dos encuentros refiere V. R. En el primero dize, que Buſtamante derrotò quatrocientos cauallos d' Arronches. Eſto es

ignorar la carta de ſu pays. Buſtamante ſalia de S. Vicente, que diſta a más de ocho leguas d' Arronches. Las tropas eran 200. cauallos de la Guarnicion ordinaria de Caſtelo de Vide, que encontrando 200. que marchauan media legua diſtantes de Buſtamante los rompieron, y ſeguieron ſin orden, haſta topar los 300.

con que venia Buſta-
mante, que los hizie-
ron retirar, menos dos
Capitanes de Caual-
lo, y algunos ſolda-
dos, que quedaron
priſioneros. Buſtaman-
te ſe recogiò a Valen-
cia con ſus tropas tan
fatigadas, que no pu-
do continuar la mar-
cha en execucion de
las ordenes, que te-
nia.

El ſegundo encuen-

tro de los Tenientes generales con el General Albuquerque fúe el más luzido, que vuó en nueſtra edad entre dos cuerpos de caualleria. Dirè la verdad con menos palabras, que V. R. ſin dezirla. *1500.* eran los cauallos Caſtellanos. 1000. los Portuguezes con una compañia de moſqueteros que ſacò al paſſar por Ar-

ronches el Albuquerque: occupò el pueſto referido, y formó ſeis batallones en el, y cinco de rezerua. Ibarra votò la retirada, y Amarantes, que no conocia aun los Portuguezes, la peléa. Mouióſe al combate primero la vanguardia Caſtellana, y fúe recebida de ſuerte, que boluiò deshecha, y ſeguida de la Portu-

gueza al abrigo de ſu rezerua. Los Portugueſes, que auian perdido la forma en ſeguirla, ſe retiraron a los claros de ſu rezerua, y formaron los batallones ſin trabajo de ſus officiales. No aſſi los Caſtellanos, porque meſclandoſe la vanguardia deshecha con la rezerua entera, los derrotò facilmente la rezerua Portugueza, y

los ſeguiò más de dos leguas haſta la noche. 300. hombres quedáron muertos 220. priſioneros, y mas de 30. officiales. Hizò la caualleria Portugueza remonta de màs de 600. cauallos Caſtellanos. Albuquerque perdiò el cauallo, en que peleáua, y quedò herido entre los muertos. Dos mezes deſpuès entrò en Caſtil-

la, occupò, y presidió Oliua villa, y castillo junto a Xeres de los caualleros. Esta accion calló V. R. por hazer mortales las heridas d'aquel ilustre Capitan.

Año 1654.

INstò el Duque de Bragança en Roma que S. Santidad proueyesse de officio los Obis-

pados, y prebendas del Reyno de Portugal atento de que en el no auia más de un Obiſpo. Negóſe Roma a eſtos ruegos diziẽdo ſer eſtas prouiſiones regalias de los Reyes de aquel Reyno, que no conocia otro, que lo fueſſe fuera del Monarca de las Eſpañas. Pero ſin embaraçar al Duque de Bragança reſpueſta tã digna de la S. ſede, continuò infru-

Etuoſamente en ſu pretencion. Moſtraron en eſto, como en todo, los Portuguezes la aduerſion, que ſiempre tuuieron a los Reyes de Caſtilla, ſiendo Portugal porcion, y parte ſuya, como conſta de ſus hiſtorias. No dizen los annales d' aquel Reyno tuuieron eſtos deſuelos, ni hiſieron ſemejantes inſtancias, quãdo Matilde Condeſa de Boloña

muger

muger que fúe de Alfonço III. Rey de Portugal desprivada d' aquel Principe viô en el trono real a D. Tereza hija del Rey D. Alonso de Castilla. Quexandose Matilde del desprecio tan indecente a los estilos Catholicos. En este desprecio era culpado el Rey de Castilla igualmente, *no solo la S. Sede. descomulgò a los injustamente caza-*

dos, sino que por espacio de 16. años puso interdicho y cessacion a Diuinis, y en todo este tiempo vuo gran silencio en aquel Rey y vassallos, muriendo sin duda muchos Obispos. Señal manifiesta de que las instancias no miraron tanto al bien espiritual de las almas, quanto a embaraçar los derechos de vuestro Rey.

Con escandalosa

ignorancia habla V. R. en materia tan graue. Vn Religioſo culpa un Rey y un pueblo Catholicos, de hazer inſtancias a S. Santidad por Prelados para ſus Igleſias. No fúe ſolo V. R. Vniuerſidad uuo en Italia, que los culpò, ſegurandoles que podian elégir Obiſpos deſpues de pedidos, y eſperados tantos años, faltando en

el Reyno, y lo que más es, en ſus conquiſtas remotiſſimas, adonde ſu valor, y ſu piedad hauian introduzido la fê, y la obediencia Romana. Su pabiencia, y ſu obediencia ſin exemplo a la S. Sede durò 28. años. Si alguna véz Roma ſe inclinò a oirlos fúe amenaçada de los Miniſtros Catholicos con la entrada de 20000. hõ-

bres del Reyno de Napoles en las tierras de la Igleſia, de que los ſoldados Eſpañoles no ignoran el camino. El exemplo del tiempo de Alonſo III. es adequado, y en los miſmos terminos. V. R. halló eſte cazo en el primero tomo de Mariana Lib. 13. Cap. 12. referido en eſtas palabras. *Puſo el Papa interdicho en todo el Rey-*

no de Portugal, ay quien dize durò 12. años. V. R. le eſtende a 16. lo cierto es que durò nueue.

En eſte año ſe oluida V. R. del ſitio d' Arrás ſoccorrida por el Viſconde de Turena. Pudiera acordarſe deſte cazo por dezir, que deue Eſpaña la ſalud del exercito, que ſitiaua Arras al Principe de Condé. Tanbien en

el año de *1658.* oluida V. R. la Batalla de Dunquerque ganada por eſte grande General. Pero acuerdaſe en el año de 1652. del ſoccorro de Valẽſianes con eſtas palabras. *El de Turena deſeſperado de la vida paſsò la Ribera de Luerte a nado.* Es falciſſimo eſto porque el ſoccorro entró de la otra parte del Rio por el quartel del

Marichal de la Ferté, y Turena se retirò sin perdida. En otros lugares habla V. R. con la misma indecencia del de Turena. Quiero enseñarle a hablar de los varones excelentes con un testimonio d' el Rey Catholico Phelipe IV. En las vistas de Yrum presentaua la Reyna Madre de Francia a su hermano los grandes de aquel Rey-

no, que llegauan a hazerle reuerencia. Presentóle el de Turena, diziendole; *este es el Visconde de Turena.* Respondióle el Rey, *Muchas veses nos ha quitado el sueño.* Desta suerte honran los grãdes Reyes a los Varones grandes; y de aquella hablan dellos los ignorantes. Pero passo a los successos de Portugal, de que fui

Etuoſamente en ſu pretencion. Moſtraron en eſto, como en todo, los Portuguezes la aduerſion, que ſiempre tuuieron a los Reyes de Caſtilla, ſiendo Portugal porcion, y parte ſuya, como conſta de ſus hiſtorias. No dizen los annales d'aquel Reyno tuuieron eſtos deſuelos, ni hiſieron ſemejantes inſtancias, quãdo Matilde Condeſa de Boloña

muger

muger que fúe de Alfonço III. Rey de Portugal desprivada d' aquel Principe viô en el trono real a D. Tereza hija del Rey D. Alonso de Castilla. Quexandose Matilde del desprecio tan indecente a los estilos Catholicos. En este desprecio era culpado el Rey de Castilla igualmente, *no solo la S. Sede descomulgò a los injustamente caza-*

dos, ſino que por eſpacio de 16. años puſo interdicho y ceſsacion a Diuinis, y en todo este tiempo vuo gran ſilencio en aquel Rey y vaſsallos, muriendo ſin duda muchos Obiſpos. Señal manifiesta de que las inſtancias no miraron tanto al bien eſpiritual de las almas, quanto a embaraçar los derechos de nueſtro Rey.

Con eſcandaloſa

ignorancia habla V. R. en materia tan graue. Vn Religioſo culpa un Rey y un pueblo Catholicos, de hazer inſtancias a S. Santidad por Prelados para ſus Igleſias. No fúe ſolo V. R. Vniuerſidad uuo en Italia, que los culpò, ſegurandoles que podian elégir Obiſpos deſpues de pedidos, y eſperados tantos años, faltando en

el Reyno, y lo que más es, en ſus conquiſtas remotiſſimas, adonde ſu valor, y ſu piedad hauian introduzido la fê, y la obediencia Romana. Su patiencia, y ſu obediencia ſin exemplo a la S. Sede durò 28. años. Si alguna véz Roma ſe inclinò a oirlos fúe amenaçada de los Miniſtros Catholicos con la entrada de 20000. hõ-

bres del Reyno de Napoles en las tierras de la Igleſia, de que los ſoldados Eſpañoles no ignoran el camino. El exemplo del tiempo de Alonſo III. es adequado, y en los miſmos terminos. V. R. halló eſte cazo en el primero tomo de Mariana Lib. 13. Cap. 12. referido en eſtas palabras. *Puſo el Papa interdicho en todo el Rey-*

no de Portugal, ay quien dize durò 12. años. V. R. le eſtende a 16. lo ciertoes que durò nueue.

En eſte año ſe oluida V. R. del ſitio d' Arrás ſoccorrida por el Viſconde de Turena. Pudiera acordarſe deſte cazo por dezir, que deue Eſpaña la ſalud del exercito, que ſitiaua Arras al Principe de Condé. Tanbien en

el año de *1658*. oluida V. R. la Batalla de Dunquerque ganada por eſte grande General. Pero acuerdaſe en el año de 1652. del ſoccorro de Valẽſianes con eſtas palabras. *El de Turena deſeſperado de la vida paſsò la Ribera de Luerte a nado.* Es falciſſimo eſto porque el ſoccorro entrò de la otra parte del Rio por el quartel del

Marichal de la Ferté, y Turena se retirò sin perdida. En otros lugares habla V. R. con la misma indecencia del de Turena. Quiero enseñarle a hablar de los varones excelentes con un testimonio d' el Rey Catholico Phelipe IV. En las vistas de Yrum presentaua la Reyna Madre de Francia a su hermano los grandes de aquel Rey-

no, que llegauan a hazerle reuerencia. Presentóle el de Turena, diziendole; *este es el Visconde de Turena.* Respondióle el Rey, *Muchas veses nos ha quitado el sueño.* Desta suerte honran los grãdes Reyes a los Varones grandes; y de aquella hablan dellos los ignorantes. Pero passo a los successos de Portugal, de que fui

teſtigo todo el tiempo que ſerui en aquel Reyno.

Año 1658.

AVia occupado a fuerça de armas el Duque de S. German la plaça de Oliuença, fúe conquiſta glorioſa para nueſtro Rey, y para el Duque, que con tanto valor, y arte militar la ſitiò, y ganò.

Salieron della el Cabo Manuel de Saldaña, y la guarnicion, y aquel mal visto, y accusado de no hazer lo que deuia a soldado, estuuo preso en Lisboa, escuzandose con el valor de los nuestros, y poca assistencia de los suyos.

Tratóse despues de la toma d' Yeluas ciudad tres leguas distante de Badajos, sita en una eminencia vnica

de ſu campaña, occupada toda de ſu fortificacion y citadela, a quien la neceſsidad de la defenſa hizo formidable. Viſten ſus murallas antigas otras modernas con ſus baluartes y foſsos, y en ellos rebellines con ſu eſtrada cubierta, y en todo tan realmente fortificada, que es vna de las más fuerte de Europa, inexpugnable por arte, y natu-

naturaleza, y ſolo por aſsedio tratable el rendirla, y aſsi ſe eligiò eſte medio, cuidando D. Luiz de Haro de lo neceſſario para el intento, ſin eſtoruar a los Cabos ſus operaciones. Alojóſe el iunto a los caños d' agua, que entra en la ciudad por aqueductos, los quales ſe cortarõ luego que llegó nueſtro exercito. Formióſe la circunualacion,

y apretoſe de manera el cerco, que atẽto a la falta de viueres en la plaça, cayera ſin duda en nueſtras manos, ſi como eran las fuerças de nueſtra parte, fuera la union de los animos. Lleuauan mal los Cabos ſe alſaſſe con la gloria de la conquiſta quien no bazia más que mirar las facciones, y valentias de los otros; y ſi ſe huuiera retirado Don

Luiz de Haro, ſe conſeguiera la toma de la mas ſenſible plaça del Reyno de Portugal. Pero deſauenidos, aunque auizados del ſoccorro que venia, obraron de ſuerte que el enemigo le introduxò, lleuandoſe la gloria, y quitandola, a quien por todos titulos deuia tocarle.

Proſigue V. R. ſu hiſtoria con dos acciones del Duque d' Oſſuna.

Vna presa de ganados, y una Atalaya derribada, y remata V.R. los elogios destas dos grandes vitorias como se sigue.

El Duque Boluiò a Badajos donde fûe recebido con aplauso lo bien que auia obrado, y a la verdad es caualiero de singular animo, y valor, tantoque aun piensan algunos toca en lo temerario.

Es sin duda un brauo Cauallero el Duque de Ossuna, pero no es razon detener con el en acciones tan vulgares como ganados, y Atalayas, otras offrecerà el tiempo. Prosigue V. R. en este mismo año, despues de referir el sitio d' Yeluas.

El año seguiente se puzo el Portugues sobre Badajos, como se suspechaua, con 16000. infãtes

y cinco mil cauallos. Baña el Guadiana las margenes desta misma ciudad, que consta de quasi 4. mil vezinos, sita en un promõtorio superior a su campaña, si bien con dos padrastos llamados S. Christoual y S. Miguel, ambos fortificados de nueuo, que la Ciudad lo està a lo antigo con algunas medias lunas de tierra, más fuertes por la guar-

nicion, que por la materia. Cruſa el Rio una puente de canteria de las mejores, y mayores de Europa. El Rio es caudaloſo, y ſus aguas caminan eſpacioſas, que dificultan los eſguazos impoſsibles en más de la mitad del añ̃o. En la cabeça de la puente formò naturaleza una humilde colina, donde yaſe el fuerte de S. Chriſtoual, que ſe

comunica con la ciudad y del se puede cada dia introduzir en ella lo neceßario. A eßte acometio el enemigo quando vino a poner el ſitio, ſiendo ſu General Juan Mendes de Vaſconſelos, ſoldado que ſeruiò en Flandes al Rey Catholico con creditos de valiente y exercitado, aunque lo moſtró poco en la occaſion (la mudança de ſé troeca qua-

lidades) porque detenerse un mes en querer ganar el fuerte, dexando libre la campaña para la introduccion de gente, y municiones. más pareció accion de leal, que de contrario. Gouernaua el fuerte el maestre de campo reformado Gabriel Dias de la Cuesta, que resistiò con valor a diferentes abances del enemigo. Despues entrò a gouer-

nar D. Diego Mochica, pareciendo no conuenia gouernaſse un fuerte tan importante un maeſtre de campo reformado a viſta de maeſtres de campo vivos. A 20. de junio dio un terrible abance el enemigo, y tuuo occupada parte de la eſtrada cubierta, y vnas medias lunas que cahian delante del fuerte, pero recuperoſe con perdida

de alguna gente matando del enemigo mil hombres de lo más luzido de ſu excrcito. Viendo el no auer podido conſeguir el intento de ganar a S. Christoual, paſſo a ceñir la plaça, echandola el cordon que girauatres leguas, con tantas fortificationes, que nunca ſe vieron otras tan dificultoſas de expugnar, en que trabajando quatro me-

ſes enteros, y conſumiendo más de 12000. hombres, porque trayo al ſitio 16. mil infantes, y 2500. cauallos, apenas retirò la mitad, ſi bien conſeguiò la diuerſion pretendida, y occaſionarnos cuidado, tanto que obligò al primer miniſtro de ſu Mag. a ceder la preſencia de ſu Principe, y exponerſe alos rieſgos de la guerra. Durante el aſſedio

ſaliò

salió el Duque de Osſuna a quitar un comboy, que venia al campo del enemigo, y por no auer podido executarlo como deſcubierto ſe retiro, diuidiendo en troços la caualleria para que fueſſe a tomar los vados, y el Duque a tomar el ſuyo com 400. caualos. Supolo el Portugues, y cargole con toda ſu caualleria y infanteria; El que guiaua

al Duque perdió el vado, y se halló sin tener por donde passar, y el enemigo en cima forçado a pelear como lo hizo con mucho valor; En medio de la batalla se le hundió el cauallo en un legano, y arrojandose del, salió medio anegado. Pero montando en otro boluio a pelear con singular esfuerço. Rompió los primeros batallones del enemi-

go, y en el encuentro le mataron a D. Fernando de Caruajal ſuteniente, cauallero del orden de Santiago, y el Duque recibió dos eſtocadas, que le paſſaron el coleto, y el jubon al parecer milagroſas, reZeruandole para mayores proeſas. Echóle mano un ſoldado enemigo, a quien mató, y viendoſe en rieſgo de perderſe con ſu caualle-

ria dió orden se arro-
jasse toda al Rio, en
que se ahogaron 40. ca-
uallos. La noche segui-
ente acometió un quar-
tel del enemigo, donde
degollò 200. hombres, y
sacò 40. cauallos.

Dia de la Madale-
na atacò el enemigo el
fuerte de S. Miguel con
6. mil infantes, y su ca-
ualleria, y el Duque
d' Ossuna puso en batal-
la su caualleria, y dio-

ſele orden, que con vnas mangas de moſqueteria atacaſſe al enemigo, y hallandoſe el Teniente general de la caualleria Don Iuan Pacheco con las tropas de la vanguardia, ſe executô, ſerrando con el, que por aſsiſtirle todo el grueſſo de infanteria y caualleria boluiô cargado Don Iuan Pacheco. Saliole a recebir el Duque con las tropas de la

batalla, y retiró al contrario, con que se rehizo nuestra vanguardia, y boluiô a cargarle, mas por la fuerça que el trahia boluio a cejar. El Duque de Oßuna apretandole con sus tropas formadas, nunca le diò lugar a que seguieße las tropas de la vanguardia rota, antes le obligô a retirarse con desorden, occupando el Duque y sus batallones

el pueſto de la vanguar-
dia a menos de tiro de
piſtola de los eſquadro-
nes del enemigo, que por
dos horas le eſtuuieron
tirando con toda ſu moſ-
queteria, no querien-
do deſemparar el pueſto
occupado, ſi bien expu-
eſto a la inclemencia de
los tiros, que le mata-
ron 17. ſoldados, y ca-
uallos del batallon en
que aſsiſtia, y más de
120. de los demàs batal-

lones que llegauan a siete sin descomponerse alguno. Mataronle el cauallo, y otro de un page que lleuaua sus armas, defendiendo el puesto màs de dos horas a cuerpo descubierto, intrincherado el enemigo hasta que se rindiô el fuerte, que entonces se le dio orden de retirarse a la Ciudad. Durô el encuentro cinco horas, con muerte de algunos de

los nueſtros, y más de 800. entre muertos, y heridos del enemigo. A 6. de Agoſto ſalieron nueſtros Generales de la plaça con 1200. caualos, rompiendo la linea por medio de dos fuertes haZia el quartel llamado de S. Engracia, picando el enemigo en la retaguardia el Duque de Oſſuna, y en la vanguardia el de S. German, y ſeguiendole ſeis

leguas hasta Albuquerque, donde hizieron alto. A 22. de Agosto plantò el enemigo vna bateria de 6. cañones en el cierro del viento, y los nuestros tenian echa vna media luna con estacada, y bonetes en sus dos alas, y faldones, en que cabian dos mil infantes, y mil cauallos. Començò a 24. a disparar con 6. pieças de artilleria des-

de el cierro del viento, y desde el de S. Miguel con 2. y arrojò aquel dia más de 150. balas sin daño nuestro. A 30. dispararò contra el fuerte de S. Christoual, y temióse no fuesse a acometer nuestra media luna, y se supò bolò los molinos. Despues de algunos daños arrojô bombas en los barrios de S. Andres, y hollerias. Desde 10. de Oc-

tubre fueron pauſando las baterias. Eſte dia ſaliò D. Luiz de Haro de Merida con 12000. *infantes, y* 4500. *caualos, y ſabiendo el Portugues ſe acercauan nueſtras armas tratò de recoger las ſuyas con notable ſilencio, que no lo pudimos penetrar.*

Tan ſin tiento eſcriue V. R. que en eſte año confunde dos cam-

campañas, alterando el tiempo, y anteponiendo vnos ſucceſſos a otros. Faltar a la verdad como lo haze en todos los ſuceſſos, de que ay viuos teſtigos y Actores, es petulante malicia: peró a la cronologia, es ignorancia inſufrible. El Rey Don Iuan de Portugal muriò en Liſboa a 9. de Nouiembre del año 1656. auiendo reynado

16. años. Iuſgò el Gouierno de Caſtilla, que faltando aquel Rey ſe-poderia facilmentevẽcer la conſtancia delos portugueſes, y alterar la armonia concorde de ſu gouierno; y ſe formò un exercito de 20000. hombres à la orden del Duque de S. German ſugeto capaciſſimo, y valeroſo. Con el ſe pusò en Abril de 1657. ſobre Oli-

uença plaça fuerte, que deſpués de un mez la rindiò la poca experiencia de un Cauallero, que la gouernaua, eſtando aun los trabajos de los ſitiadores diſtantes de las obras exteriores de la plaça. La Reyna Madre de Portugal le caſtigò con deſtierro perpetuo a la India Oriental. En la miſma campaña occupò el Duque, Moram

villa abierta con un
Castillo a lo antigo
bastantemente fuerte,
que los Portugueses
recuperaron el mismo
año.

En el seguiente de
1655. se puso el exercito.
Portugues sobre Bada-
jos en Iunio, y persistiò
hasta Setiemb. D. Luiz
de Haro valido, y pri-
mero ministro d'el R...
Carl...
Q...

ſocorrer plaça tan im-
portante, però no hal-
lando los Portugueſes
adonde los buſcaua,
paſsó a ſitiar Yeluas
plaça capital de las
fronteras de Portugal,
ſobre que ſe alojò a 15.
del dicho mez de Seti-
embre. Continuò el ſi-
tio haſta 14. de He
ro del año ſeguie
16 ro en c
ſo

la orden del tiempo, y de los ſuceſſos de aquellas campañas memorables. Corraſe V. R. de añadir a hiſtoria tan venerada, como la del Padre Mariana, addiciones tan pueriles.

Peró digamos algo de las particularidades conque V. R. refiere eſtas acciones. En lo de Oliuença, oluida V. R. la fidelidad conque ſus habitadores ſe

retiraron al Reyno, no quedando vno solo en la obediencia de Castilla. Accion sin exemplo, y que pudiera desengañar Castilla, para no seguir despues los custosos empeños de conquistar aquel Reyno sobre Principe natural, y legitimo.

Bien dize V. R. que se erró en dar principio al sitio de Badajos por el ataque del fuer-

te de S. Christouan. Otro error les mostrò el tiempo, que les fue fatal, y es persistir en lo arido y caluroso de aquellas campañas la Canicula, conque el contagio mortal de una calentura les hizo perder más de 10000. soldados, que formauan vnas de las mejores tropàs de Europa. Vió le entonces que si es possible campear en

Inuierno en Alemania, es impoſſible en Eſtio en la Eſtremadura.

En todo eſte ſitio es V.R. coroniſta del Duque de Oſſuna. Eſte Caualléro es por muchas qualidades grande, y no es la menor la origen que tiene Portugueſa; però no fûe el ſolo quien obrò la defenſa de Badajos, y ſe hallò en el ataque del fuerte de S. Miguel,

que no ſe eſtima menos que una batalla, y V. R. ſolo con el nos rompe la cabeça; y con todo eſto mas deſobliga a tantos Cabos de reputacion, como allì ſe hallaron, de loque obliga al Duque. Dize que *eſcapò con milagro de dos eſtocadas, porque le guardaua Dios para mayores proeZas.* Aſſi fúe, para la de Caſtelrodrigo, como vere-

mos. Exponele a todas las balas Portugueſas en defenſa del fuerte de S. Miguel, no lo dudo, però el fuerte fúe rendido, y el Duque obligado a retirarſe al abrigo de la Artilleria de la Plaça. El valor del Duque hizo eſte dia más glorioſo a los Portugueſes, y es ſin duda que lo fúe mucho.

A la paſſaje del vado

16. años. Iuſgò el Gouierno de Caſtilla, que faltando aquel Rey ſe-poderia facilmentevẽcer la conſtancia delos portugueſes, y alterar la armonia concorde de ſu gouierno; y ſe formò un exercito de 20000. hombres à la orden del Duque de S. German ſugeto capaciſſimo, y valeroſo. Con el ſe pusò en Abril de 1657. ſobre Oli-

uença plaça fuerte, que deſpués de un mez la rindiò la poca experiencia de un Cauallero, que la gouernaua, eſtando aun los trabajos de los ſitiadores diſtantes de las obras exteriores de la plaça. La Reyna Madre de Portugal le caſtigò con deſtierro perpetuo a la India Oriental. En la miſma campaña ocupò el Duque, Moram

villa abierta con un Caſtillo a lo antigo baſtantemente fuerte, que los Portugueſes recuperaron el miſmo año.

En el ſeguiente de 1658. ſe puſo el exercito Portugues ſobre Badajos en Iunio, y perſiſtiò haſta Setiemb. D. Luiz de Haro valido, y primero miniſtro d'el Rey Catholico, ſe paſsò aquellas fronteras para

ſocorrer plaça tan im-
portante, però no hal-
lando los Portugueſes
adonde los buſcaua,
paſsó a ſitiar Yeluas
plaça capital de las
fronteras de Portugal,
ſobre que ſe alojò a 15.
del dicho mez de Seti-
embre. Continuò el ſi-
tio haſta 14. de Hene-
ro del año ſeguiente de
1659. en que los Portu-
gueſes ſoccorrieron la
plaça. Eſta es, Padre mio

la orden del tiempo, y de los ſuceſſos de aquellas campañas memorables. Corraſe V. R. de añadir a hiſtoria tan venerada, como la del Padre Mariana, addiciones tan pueriles.

Peró digamos algo de las particularidades conque V. R. refiere eſtas acciones. En lo de Oliuença, oluida V. R. la fidelidad conque ſus habitadores ſe

retiraron al Reyno, no quedando vno solo en la obediencia de Castilla. Accion sin exemplo, y que pudiera desengañar Castilla, para no seguir despues los custosos empeños de conquistar aquel Reyno sobre Principe natural, y legitimo.

Bien dize V. R. que se erró en dar principio al sitio de Badajos por el ataque del fuer-

te de S. Chriſtouan. Otro error les moſtrò el tiempo, que les fue fatal, y es perſiſtir en lo arido y caluroſo de aquellas campañas la Canicula, conque el contagio mortal de una calentura les hizo perder más de 10000. ſoldados, que formauan vnas de las mejores tropàs de Europa. Vió le entonces que ſi es poſſible campear en

Inuierno en Alemania, es impossible en Estio en la Estremadura.

En todo este sitio es V.R. coronista del Duque de Ossuna. Este Caballero es por muchas qualidades grande, y no es la menor la origen que tiene Portuguesa; però no fúe el solo quien obrò la defensa de Badajos, y se hallò en el ataque del fuerte de S. Miguel,

que no ſe eſtima menos que una batalla, y V. R. ſolo con el nos rompe la cabeça; y con todo eſto mas deſobliga a tantos Cabos de reputacion, como allì ſe hallaron, de loque obliga al Duque. Dize que *eſcapò con milagro de dos eſtocadas, porque le guardaua Dios para mayores proeZas.* Aſſi fúe, para la de Caſtelrodrigo, como vere-

mos. Exponele a todas las balas Portugueſas en defenſa del fuerte de S. Miguel, no lo dudo, però el fuerte fúe rendido, y el Duque obligado a retirarſe al abrigo de la Artilleria de la Plaça. El valor del Duque hizo eſte dia más glorioſo a los Portugueſes, y es ſin duda que lo fúe mucho.

A la paſſaje del vado

de Guadiana, le haze V. R. dueño de acciones grandes, la occasion fue peligrosa al Duque. El General Albuquerque le buscaua, y viendo de lexos que se escapaua, embiò dos batallones a entretenerle, y embaraçarle la passaje del Rio a toda bridà. El Duque antes de llegar Albuquerque, se echò al Rio, quien le vio, dize, que a nado,

300.

300. cauallos quedaron prisioneros, y se anegò igual numero.

Es plausible loque V. R. dize del sitio d'Yeluas : *perdiòse aquella empresa, porque los Cabos no quisieron dar al valido la gloria della.* Afrenta V. R. con religiosa pluma muchos sugetos nobles, fieles, y valerosos. El Duque de S. German quedó herido, y se expuzó a-

quellas heridas, porque Don Luiz no fuesse dueño de la acciõ: Quien tal creera? El valido dispensaua con poder quasi absoluto todos los premios de la monarchia, y a sus ojos no quizieron merecerlos tantos soldados? Tan poca honra les quedaua en acciones militares gouernados por un Ministro, que en su vida tenia visto la

guerra? Morieron muchos hombres de cuenta, y valor, porque Don Luiz viuieſſe ſin aquella gloria? Y con todos eſtos diſparates quiere V. R. ſalir con la gloria de Autor, afrentando más a los Cabos Caſtellanos, que a los Portugueſes; haze a eſtos facil, loque aquellos hizieron con reſiſtencia valeroſa dificil.

Esta fúe una de las mayores occasiones, que huuó en España. Todo lo de Castilla acompañó al valido en aquel sitio. Todo lo de Portugal al Marques de Marialua, para el soccorro de una plaça la mas importante d' aquel Reyno, y (como V. R. confessa) de las más fuertes de Europa. V. R. lo passa todo en silencio, detenien-

doſe en eſte miſmo año, deſpuès de callar acciones memorables, ſobre una Atalaya en la Beira, y una aldea que no ſe halla en las mapas. Eſto hazen las plumas o mercenarias, o parciales.

No pierde la honra un General, que pierde una batalla, diſponerla y pelear es quanto deuen hazer; el Señor de los exercitos es el vni-

co dador de las vitorias. Don Luiz de Haro hizó acciones de un varon excelente, apartose del lado de su Principe por seruirle; despreciando la politica más obseruada de los validos. Iuntò un luzido exercito para socorrer Badajos; y no hallãdo a los Portugueses, iusgò necessario a la opinion de Castilla no boluer a Madrid sin

una grande accion, intentóla, y perdióſe en ella: eſto miſmo ſuccedió muchas vezes a los Cezares gentiles y Catholicos. V. R. en vez de dezir eſto, affirma que ſi el no ſe hallára a la empreſa ſe lográra. No ay duda que deuen ſus hijos a V. R. un gran cuidado de la poſteridad de ſu Padre.

El Marques de Ma-

rialua clariſſimo Heroe Portugues marchó a Yeluas con 12. mil hombres, y a poca diſtancia de la plaça mandó dezir al valido, que en el dia ſeguiente alas 11. horas ſe hallaria con el. Pontualmente a las 11. abrió camino por las eſtancias Caſtellanas, y deſpues de una braua reſiſtencia, ſe hizieron los Portugueſes dueños de un riquiſſi-

mo deſpojo.

No ſe acuerda V. R. de los muertos, y priſioneros, yó los ſupongo tanbien, porque no coſtó pocos el perder y ganar eſta vitoria, peró por la gloria de Caſtilla, pudiera V. R. referir la muerte de Andres de Albuquerque general de la caualleria Portugueſa, varon de altas prendas, que caminaua a igualarſe

con los mayores Heroes que celebra la fama heroica, y que hizo a los Portugueſes coſtoſo el vencimiento.

Año 1661.

EN los años que ſe ſiguen ſe occupa V. R. en tratados de pazes y viſtas de dos grandes Reyes; y en el de 1661. paſſa en ſilencio la accion del Baron de Bateuille en la

corte de Londres, acordandoſe de las violencias hechas al Duque de Crequi en Roma en 1662. Lo que hizó Bateville fúe vna accion memorable, porque ſiendo Embaxador Catholico en aquella corte, ganó el paſſo en un concurſo publico al Embaxador Chriſtianiſſimo, con muerte del cochero, y caualos de ſu carroça. Però ya me

acuerdo de la razon porque V. R. se oluida, y es que se hallaua empeñado a escreuir la satisfacion, si escreuia la offensa. Y iustamente passa por lo que es más para oluidado. que para referido. Vn Cauallero Castellano me dixo, que el empeño con que se hallaua España sobre Portugal, forçó a hazer vna accion tan agena del pundonor Español

pañol. Verificóse el antigo prouerbio, *Quien pierde la honra por el negocio, pierde el negocio y la honra.* Passemos a lo de Portugal, que es mi instituto. Descriue V. R. la primera campaña de Don Iuan de Austria.

A 24. de Março entró el Serenissimo Señor D. Iuan de Austria en la villa de Safra, no admitiendo los apparatos

militares · que tenian preuenidos para ſu recebimiento, y en llegando mandò hazer reſeña de la infanteria, caualleria, artilleria, viueres, petrechos, y municiones, que eſtauan diſpueſtos para la campaña. Hallòſe ſer cada coſa porſi tã numeroſa, que apenas ſe creyera. La Caualleria paſsò mueſtra en la ciudad de Truxillo, y ſe hallaron

6300. cauallos, de los quales tomò poſſeſsion D. Diego Cauallero, como General de la caualleria. Deſpues 500. cauallos nueſtros cogierno al enemigo 40. azemillas de armas, y municiones, que iban de Yeluas a Campomayor, ſin perdida de perſona alguna. A 15. de junio ſaliò de Badajos el Señor D. Iuan con 15. eſquadrones de Infanteria,

que llegaron al numero de 9560. infantes, y paſsaron de 5200. caual-los. Eſte dia dió viſta a Campomayor, plaça que temeroſa del ſitio ſe preuinò de todo lo neceſ-ſario. Bolaronſe de ca-mino dos atalayas, y el caſtillo y villa de O-guela, que diſta una le-gua de Campomayor en la comerca de Yeluas, lu-gar de 100. vezinos, y por la noche ſe adelanta-

ron las tropas a tomar los pueſtos, para ſitiar la villa de Arronches. El dia ſeguiente eſtuuo el exercito ſobre la plaça, a las ſeis de la tarde ſe arrimó la gente a la villa, y a la noche la ſaludò con algunas bombas. A 17. ſe diò principio a la bateria con 4. pieças de cañon; y viendo los Portugueſes ſe les quebrantaua la muralla, y que con breuedad abri-

rian brecha, y serian asſaltados, hizieron llamada, y se rindieron, entrando la guarnicion a las nueue del dia. Permitiòseles a los que quisieron quedar con sus haziendas, lo pudießen hazer, y gozar dellas quietamente, y los que no gustaßen, partießen de la plaça, y dispusieſſen dellas en tiempo de ocho dias. Es Arronches villa de 500. veſinos, ba-

ñada del Rio Alegrete, tiene buenas murallas y caſtillo, y voto en cortes; ſu trato ordinario es de paños; cae mui cerca la ciudad de Portalegre. Quedaron por eſta parte cortadas las plaças de Yeluas, y Campomayor. Auiendo el enemigo juntado el grueſſo de ſu exercito en Eſtremos ſu plaça de armas, y viſto no ſer competente pa-

ra opponerſe à S. A. le deshiſo todo, repartiendo la gente por las plaças vezinas; y reconocido de S. A. reſolviò ir en perſona dar viſta a Eſtremos con un troço de 4000. cauallos, y hauiendo llegado mui cerca de la plaça, y reconocido que el contrario no parecia en la campaña, paſsò a Veiros, y embió un trompeta para que ſe rindieſſe, que no

quiſo haZer caZo, y por eſto mandò S. A. deſmontar vnos batallones de caualleria, con orden de aßaltarla, como ſe hiſo, degollando a todos aquellos, que no pudieron retirarſe al Caſtillo, el qual no ſe aßaltò por no lleuar S. A. infanteria ni los petrechos neceſſarios. Concedioſe a los deſmontados el ſaco de la villa, que fue de mucha conſideracion, y

deſpues pegaron fuego a las caſas. Lo miſmo ſe hizò en las heras, cortijos, caſinas y arboles de aquel territorio, cuya faccion ſe conſeguiò en 22. horas, con muerte de ſolos 3. hombres y 6. heridos de nueſtra parte. Y a la buelta de nueſtra caualleria a Arronches, paſſando por la villa de Monforte, diſpararon los enemigos ſu moſqueteria, y

herieron al cauallo de S. A. y al de Don Gaſpar de la Cueua General de la artilleria. Es Veiros villa de voto en cortes, ſita en la comarca d' Eſtremos, 6. leguas diſtante de Portalegre, en una eminencia junto al rio Añaloura, habitada de 350. veſinos, ſu trato es de paños. Tiene una Parrochia, caza de miſericordia, un hoſpital, cinco hermitas y

un caſtillo, que mandò fabricar el Rey Don Dionis de Portugal por los años 1310.

Deſpues que S. A. conquiſtô a fuerça d'armas la villa de Arronches, y la eligiò por plaça de armas para la conquiſta de Portugal, por la Prouincia de Alentejo: y auerla reparado las quiebras de la muralla, lo demolido de ſu Caſtillo, y lo arruinado

de ſu

de ſutoſca, y antigua barbacana, y fortificado la Igleſia parrochial la ennobleció con cinco baluartes, quatro rebellines, dos baterias, una media luna, un foſſo de 40. pies de ancho, y 20. de profundo, vna eſtrada encubierta al arçon del foſso, con ſu eſtacada, y diſpueſto todo ſegun los preceptos del arte militar. Era eſta plaça de grande conſequencia

que llegaron al numero de 9560. infantes, y paſsaron de 5200. caual-los. Eſte dia dió viſta a Campomayor, plaça que temeroſa del ſitio ſe preuinò de todo lo neceſ-ſario. Bolaronſe de ca-mino dos atalayas, y el caſtillo y villa de O-guela, que diſta una le-gua de Campomayor en la comerca de Yeluas, lu-gar de 100. vezinos, y por la noche ſe adelanta-

ron las tropas a tomar los pueſtos, para ſitiar la villa de Arronches. El dia ſeguiente eſtuuo el exercito ſobre la plaça, a las ſeis de la tarde ſe arrimó la gente a la villa, y a la noche la ſaludò con algunas bombas. A 17. ſe diò principio a la bateria con 4. pieças de cañon; y viendo los Portugueſes ſe les quebrantaua la muralla, y que con breuedad abri-

rian brecha, y serian assaltados, hizieron llamada, y se rindieron, entrando la guarnicion a las nueue del dia. Permitióseles a los que quisieron quedar con sus haziendas, lo pudiessen hazer, y gozar dellas quietamente, y los que no gustassen, partiessen de la plaça, y dispusiessen dellas en tiempo de ocho dias. Es Arronches villa de 500. vesinos, ba-

ñada del Rio Alegrete, tiene buenas murallas y caſtillo, y voto en cortes; ſu trato ordinario es de paños; cae mui cerca la ciudad de Portalegre. Quedaron por eſta parte cortadas las plaças de Yeluas, y Campomayor. Auiendo el enemigo juntado el grueſſo de ſu exercito en Eſtremos ſu plaça de armas, y viſto no ſer competente pa-

ra opponerſe à S. A. le deshiſo todo, repartiendo la gente por las plaças vezinas; y reconocido de S. A. reſolviò ir en perſona dar viſta a Eſtremos con un troço de 4000. cauallos, y hauiendo llegado mui cerca de la plaça, y reconocido que el contrario no parecia en la campaña, paſsò a Veiros, y embiò un trompeta para que ſe rindieſſe, que no

quiſo haZer cazo, y por eſto mandò S. A. deſmontar vnos batallones de cauallería, con orden de aßaltarla, como ſe hiſo, degollando a todos aquellos, que no pudieron retirarſe al Caſtillo, el qual no ſe aßaltò por no lleuar S. A. infanteria ni los petrechos neceſſarios. Concedioſe a los deſmontados el ſaco de la villa, que fue de mucha conſideracion, y

deſpues pegaron fuego a las caſas. Lo miſmo ſe hizò en las heras, cortijos, caſinas y arboles de aquel territorio, cuya faccion ſe conſeguiò en 22. horas, con muerte de ſolos 3. hombres y 6. heridos de nueſtra parte. Y a la buelta de nueſtra caualleria a Arronches, paſſando por la villa de Monforte, diſpararon los enemigos ſu moſqueteria, y

herieron al cauallo de S. A. y al de Don Gaſpar de la Cueua General de la artilleria. Es Veiros villa de voto en cortes, ſita en la comarca d' Eſtremos, 6. leguas diſtante de Portalegre, en una eminencia junto al rio Añaloura, habitada de 350. veſinos, ſu trato es de paños. Tiene una Parrochia, caza de miſericordia, un hoſpital, cinco hermitas y

un caſtillo, que mandò fabricar el Rey Don Dionis de Portugal por los años 1310.

Deſpues que S. A. conquiſtô a fuerça d'armas la villa de Arronches, y la eligiò por plaça de armas para la conquiſta de Portugal, por la Prouincia de Alentejo: y auerla reparado las quiebras de la muralla, lo demolido de ſu Caſtillo, y lo arruinado

de ſu

de ſutoſca, y antigua barbacana, y fortificado la Igleſia parrochial la ennobleció con cinco baluartes, quatro rebellines, dos baterias, una media luna, un foſſo de 40. pies de ancho, y 20. de profundo, vna eſtrada encubierta al arçon del foſſo, con ſu eſtacada, y diſpueſto todo ſegun los preceptos del arte militar. Era eſta plaça de grande conſequencia

para los desſignios de S. Mag. porque con ella ſe obligò al enemigo à fortificar, y preſidiar las de aquella frontera, Eſtremos, Villauicioſa, Alegrete, y otras muchas, diſtribuiendo la gente, dinero, viueres, armas, y municiones que tenia para campear.

No perderé tiempo, ni palabras en el examen deſta campaña. Arronches no tenia

fortificacion moderna, porque las pocas consequencias desta villa no pedian este empeño, ni se pensó que el Rayo tan amenazado desta primera campaña, despues de hecha la paz con Francia, y desocupadas tantas tropas, y Cabos, cayesse en lugar tan humilde, y en abrasar eras, cortijos, y arboles. Las conueniencias de una plaça que

ſe ennobleciò con baluartes, medias lunas, y foſſos, fueron tantas, que veniendo deſpues el general Marcin, a viſitar aquella frontera por orden del Rey Catholico, juſgò neceſſario el deſempararla, y aſſi ſe hisò, boluiendo los pocos moradores que quedaron en ella, a ſu natural dueño.

Continua V. R. a deſcriuir con dilatada plu-

ma los hechos del Duque de Ossuna, Gouernador ya del partido de Ciudad-Rodrigo; que rindiò un fuerte, que tenia una pieça de artilleria, y recuperò Albergaria, tomada antes por los Portugueses, y presidiada con 100. hombres; todo esto referido como un panegirico al Duque. El fuerte tenia 12. hombres y una pequeña pi-

eça, para dar auizo a los ganaderos. Y Albergaria erauna Aldea en que hallauan alguna comodidad las partidas Portugueſas, que entrauan en Caſtilla. Mucho temo que ſe oluidarà V. R. deſte Cauallero en occaſiones màs apertadas.

Vamos a la ſegunda campaña del Señor D. Iuan de Auſtria, en el año de 1662. que V. R. refiere aſſi.

Año 1662.

NVestro exercito se junto a 2. de Mayo del año de 1662. en Talauera, Montijo, Lobin, y Badajos. Y se cargò el carruage de viueres, y municiones, y preuenida la marcha principal se formò el campo en esta conformidad. A 7. passó el exercito el Rio Guadiana por el puente de

Badajos, con toda la artilleria y viueres, y hiſo plaça de armas deſde el Rincon de Caya, haſta el fuerte de S. Chriſtoual, haziendo frente a Yeluas y Campomayor, y aquella noche ſe tomò la marcha a las Riberas de Caya, media legua de Yeluas, dõde eſtuuo haſta el dia ſeguiente, en que ſe juntaron todas las tropas del exercito. A los 8. por la tarde ſaliò el Señor

Don Iuan de Badajos, y llegò al exercito, que estaua en batalla, y al tiempo de darle uista, hizo vna saluareal con toda la artilleria, infanteria y caualleria. A 9. al reir del Alua tomaron muestra a la Francesa a todos los esquadrones de infanteria, y batallones de caualleria, que estauan puestos en marcha, en los quales se hallaron 5000. cauallos y

9000. infantes, sin los Officiales de vnos y otros, siendo de la mejor qualidad que se han visto de muchos años a esta parte. Echado el puente sobre el Rio Caya, passò costeando Yeluas, y bolando 3. atalayas que tenia el enemigo hasta Campomayor, y llegò a las torres de Sequera donde se hizo noche a media legua passada Yeluas. A 10. se tomò la marcha, costeando la

miſma plaça al amanecer, congrã regozijo, yendo S. A. y D. Diego Cauallero en la vanguardia, buſcando camino para el carruage y tren, y eligieron el que va a Liſboa. Dio orden el Señor Don Iuan a los Cabos, que allanaßen, y abraZaßẽ todas las quintas y caſinas ſituadas en aquella campaña, y auiendo entre ellas vna atalaya de conſidera-

cion, mandò a D. Diego Cauallero la rindiesse, mas oponiendose locamente la gente que la guardaua, occupada ordenò se confessase el Cabo, y lo hizo ahorcar: Cõ este exemplo se rindiò luego la atalaya, que llaman de los sapateros, y a la guarnicion concediò S. A. honrados partidos. Embiò luego un trompeta a Villaboin, un quarto de legua dis-

tante

tante deſte ſitio, para que ſe rindieſſen, y reſpondiendo eran ſoldados pagados, y querian pelear. Ordenó a D. Diego Cauallero, que con 4. pieças y dos tercios, de infanteria, ſe arrimaſſe, y hizieſſe llamada, y que ſi ſe puzießen en defenſa, vZaſſe con ellos de toda hoſtilidad, anteuiendo los que preſidiauan la plaça el peligro, pudiendo defenderla, por

tener un fuerte Real, del qual ſalieron 62. ſoldados, y los Paiſanos, que fueron admitidôs a merced, ſe rindieron. Bolaron otras dos atalayas, accion de horror, pero conueniente el daño que ſe les hiſo en las huertas y ſementeras.

A 11. marchó el exercito al amanecer con linda orden camino real de Liſboa, coſteando por una y otra parte Villa-

uicioſa, Borba, y la villa de Veros, donde ſe quemaron muchas caſas muy amenas, y el fuego cauſaua terror à amigos y enemigos. En eſta marcha ſe cogiô un correo que el General embiaua a Eluas, aconſejãdo tuuieſſen buen animo, y el Gouernador hizieſſe ſu deuer, porque el ſe hallaua con 8. mil infantes y 3800. cauallos, y eſperaua mas tropas

para pelear con el exercito de Castilla. Auiendo leydo S. A. la carta, mandò al correo se boluiesse, y dixesse al General que al otro dia a mediodia procuraria verle. Encaminandose nuestro exercito a la buelta de Estremos, se encontraron algunas tropas de caualleria del enemigo, con quienes tuuo nuestra vanguardia algunas leues escaramusas.

A 12. marchò nueſtro exercito deſde las ventas de Alcaraviz, camino real d' Eſtremos: auiendo ſabido que el enemigo eſtaua con el ſuyo media legua de la villa, en vnos oliuares, a quien iba S. A. a buſcar, para cõplir lo que el dia de antes le embiò a dezir, que reconociendo la reſolucion con que ſe iba, ſe retirò a las murallas d' Eſtremos, donde ſe fortificò luego,

ayudãdole la disposicion del terreno que occupó. Tenia el contrario, segun el mejor parecer 8. mil infantes, y 3500. cauallos, y se creyo tendrian los nuestros un buen dia si se peleara. Llegando a su vista al amanecer, y como vieron se fortificaua a toda prissa, puzieron los nuestros diez cañones en una eminencia, ellos se defendieron con quatro. Iugòse la ar-

tillería de ambas partes, de que resultaron algunas muertes, pero con mas daño del enemigo. Quemaronse muchas casinas, talòse la campaña, y al ponerse el Sol, se aquartelaron los nuestros a menos de media legua de la plaça, para hazer noche en el camino de Borba.

A 13. marchò la bagage por el camino real d' Estremos a Borba, y

quedò el exercito en batalla, con las caras al enemigo, y auiendo llegado a las diez de la mañana a ella, que es de mas de 500. vezinos, con dos Conuentos, y dos Igiesias muy buenas, muchas Hermitas, con algunas cazas de recreacion, y en particular del Silua, que no la iguala la del campo de Madrid. Tenia esta villa su muralla, y por partes casa-

muro, cortadas las calles con buena estacada, en medio un Castillo con la suya, y la muralla libre de escala, se batiò el Castillo con 4. pieças, y diez tercios de infanteria, que fueron nombrados para el assalto, y entraron en la villa. Fuerõ al Castillo, y se introduxeron en la estacada a cuerpo descubierto, estãdo dentro los paysanos, y 4. cõpañias, que hazian

mas de 500. hombres, toda gente luzida. Saqueóse el lugar, donde se hallò mucha hazienda, y todos quedaron prisioneros con los Cabos, y se hizo el estrago que se deue considerar. A 14. hizo alto el exercito en las huertas de Borba, y en el todo fue horror, y incendio de casas y quintas en estremo amenas. Y a las 3. de la tarde se diò garrote en la plaça de la vil-

la al Gouernador, y a dos Capitanes, aquel ſe llamaua Manuel d' Acuña, perſona de reſpeto. A 15. marchò el exercito por un coſtado de Villauicioſa, donde entrò S. A. a caſſar en la tapada del Duque de Bargança, cuyo ſitio, amenidad, y caza es de recreacion ſingular, y aſsi la tuuo el exercito, occupandoſe en matar grande quantidad de Venados,

y proſiguiendo la marcha, ſe continuô por 4. leguas, talando toda la campaña, y a la tarde llegò a la viſta de Geromeña. Cogióſe un ſoldado de la plaça, que referiô auia dentro tres tercios de infanteria pagados, y vno auxiliar; variòſe mucho en la guarnicion, y aſſeguraron algunos ſer de 2000. hombres.

Paſſando por Villauiciosa

cioſa ſe reconocio la fortificacion a toda prieſſa, que deſhaſian algunas caſas cercanas al Caſtillo, y el no auerla occupado, fue por no perder tiempo en tomar los pueſtos de Geromeña, y que el que ſe auia de gaſtar ſe lograria con el buen ſucceſſo que ſe eſperaua. En medio del camino una legua de Geromeña auia vna caſa muy fuerte, que era de un Mi-

niſtro del Reyno, que la mantenia con vna compañia de infanteria, y embiando S. A. un tercio, con vna pieça d' Artilleria, por ſi peleaua, y con orden, que ſi diſparaua un tiro, los degollaſſe, pero antes de llegar, con el exemplo de Borba, la deſempararon, y retiraron a Geromeña. El dia de 16. ſe gaſtò en hazer faxina para atacar a toda prieſſa, porque ſe te-

nia auizo que el enemi-
go venia a ſoccorrerla
con todo ſu exercito, en-
que trahia muchos fidal-
gos, por ſer la plaça que
dá mas pays, y facilita
mas la entrada en Por-
tugal por Alentejo, pro-
uincia mui abundante
del Reyno, y dando viſ-
ta a nueſtro exercito me-
dia legua del, para intro-
duzir el ſocorro, ſaliò el
General de la Caualle-
ria D. Diego Cauallero

con un troço della para prezentar batalla; y reconociendo el contrario, ſe atrincherò, ſin atreuerſe a acetarla, conſiderò lo Manuel Lobato Pinto, Gouernador de la plaça, y tratò de rẽdirſe, como lo hizò a 9. de Iunio a merced de ſu Mag. y vzando de clemencia el Señor D. Iuan concediò a los defenſores ſalieſſen a vzo de milicia con los honores, que en ella ſe eſ-

tïlan. Fue la conquista muy glorioſa, y mui digna de la experiencia de tan grande Capitan como el Señor D. Iuan, que en las principales prouincias de Europa moſtrò ſiempre valor acompañado de prudencia y arte militar, aunque no ſiempre con la miſma fortuna, como no la tuuieron los Anibales, ni los Pompeyos.

Tantas ſementeras,

casinas y arboles abra-
zadas; tanto fuego que
hiso horror a amigos y
enemigos; tantas ata-
layas boladas, y vna de
consideracion; tantas
villas y castillos entra-
dos, hazen pensar a
quien lee, que se acaba
Portugal si Dios no le
acude.

Estas acciones de un
exercito real hazian or-
dinariamente las parti-
das Portuguesas en Cas-

tilla, a mas de 20. leguas de distancia. Oguela y Villaboin son dos aldeas. Borba vna villa abierta; sus castillos, del tiempo de las balestas, y que aora seruian de currales. Solas dos acciones tuuo esta campaña dignas de occupar vna pluma judiciosa. Para explicar la primera como fue, y no como V. R. la describe, es menester se su-

ponga que los Portugueſes guarnecian ſus plaças, y aguardauan la accion del exercito Caſtellano, para deſpues engroſſar ſu exercito y buſcarle. Aſſi lo hizieron eſte año, y con un cuerpo de 3. mil caualos, y cinco mil infantes campeauan junto a Yeluas. El exercito Caſtellano paſsò por entre Yeluas y Campomayor, marchando a Eſtremos.

Es Eſtremos vna grande y noble villa, empeçauaſe entonces el trabajo de fortificarla, importantiſſima por ſu ſituacion: porque occupada dificultà la comunicacion de todas las plaças fronteras, y facilita las hoſtilidades en lo interior de la prouincia. Iuſgó el Marques de Marialua con todos los Cabos de ſu exercito, que era pre-

ciſo defenderla a todo rieſgo, y marchó de Yeluas con diligencia ſuma a cobrirla. Llegado a Eſtremos, tocó al Conde de Schomberg, aora Mariſchal de Francia, como maeſe de Campo General, aquartelar el exercito, y lo hiſo en poquiſſimas horas y ſitio conueniente. Fue eſta vna de las muchas acciones que le aprecian. Acercóſe el exer-

cito Caſtillano, y vió que para occupar la villa era meneſter forçar los quarteles onde ſe hallauan 8000. hõbres, todos los Cabos del exercito Portugues, y mucha nobleza. Eſto tenia algo de peligroſo, y juſgarõ los cabos Caſtellanos menos dificil diuertirſe con los venados de la Tapada, marchò ſu exercito àquella parte, y dexando Villa-

uicioſa, ſe aquarteló ſobre Ieromeña. Y eſta es la ſegunda accion deſta campaña. Ieromeña es vna villa de haſta 300. vezinos, fundada en vna eminencia ſobre el Guadiana. Deſpues de perdida Oliuença ſe juſgò conueniente fortificarla, contra la opinion de muchos, ſolo porque diſtaua dos leguas de Yeluas. Fortificóſe quanto fue poſſible

ble en la irregularidad de ſu terreno. Occupó el exercito Caſtillano 27. dias, coſtò mas de lo que valia, y no valia lo que pudiera coſtar el empeño de ſoccorrerla. Veamos lo que V. R. dize de la tercera campaña del Señor D. Iuan de Auſtria.

Año 1663.

CEſſò eſte año la campaña en Portugal,

porque los nueſtros ſolo trataron de la defenſa, perolos contrarios ſe lleuaron Valencia d' Alcantara, y hizieron cara a Alcantara y Badajos. Mas abaxo en el miſmo año.

Nueſtro exercito de Eſtremadura, gouernado del Señor D. Iuan de Auſtria, penetrò numeroſo por el Reyno de Portugal haſta Euora, que ſe le rindiò facilmente,

ſin llegar a enſangrentarſe los inuaſores. Cauſó eſpanto a Liſboa la cercania de S. A. y ſu Duque trataua de retirarſe a lugar más ſeguro. Pero boluiendo el Señor D. Iuan vitorioſo a Badajos, a incorporarſe con un troço de infanteria que le eſperaua para engroſſar ſu exercito, y continuar las vitorias começadas, le acometiò el enemigo

iunto a Eſtremos, en ſitio deſaccomodado a valerſe de la Caualleria, que deſordenada deſcompuſo los eſquadrones, y el enemigo le rompió con perdida del bagage, y con algunos priſioneros de importancia, entre los quales quedaron el Marques de Liche y Carpio, y el Maeſſe de Campo D. Anielo de Guſman hijo del Duque de Medina de las Torres: con que

el Portugues recobró Euora, aun no de todo punto fortificada.

Buelue V. R. con ſu acoſtumbrada y ſolita diligencia, a deſcomponer la orden de los años y de los ſuceſſos, ſin ſaber lo que eſcriue, y lo que mas es, a contradeſirſe; dize que ceſsò la campaña, y ſolo ſe tratò de la defenſiua, y mas abaxo en el miſmo año, que entrò el exercito, y

occupò Euora ? y con eſtas indignidades ſe atreue a adicionar vna hiſtoria bien recebida. La occupacion de Valencia por los Portugueſes no fue en eſte año. La de Euora por los Caſtillanos ſi.

Es mucho para obſeruar lo difuſo con que V. R. deſcriue, como diarios, las dos primeras campañas, y lo laconico con que paſſa eſta. Lo

que se obrò en aquellas: ya lo vimos. Esta daua noble materia a vna pluma docta la entrada de vna Ciudad de las mayores del Reyno, y vna batalla, que fue accion decisiua de vna Corona. No se hallan estas desigualdades en Henrique Catherino, ni en el Padre Mariana. De Veiros dize V. R. que es vna villa que tiene voto en Cortes, de

350. vezinos, vna Parrochia, un Hoſpital, y cinco Hermitas. De Borba dize que tiene más de 500. vezinos, dos Conuentos, dos Igleſias mui buenas, y muchas Hermitas. De Euora pudiera dezir, que es vna ciudad capital de vna Prouincia, conſilla Archiepiſcopal, Vniuerſidad celebre, que tiene 8000. Vezinos, ocho Parrochias, y veinte

y dos Cõuentos, que auia ſido Corte de muchos Reyes Portugueſes, y ſi V.R. ſabe las antiguidades de Eſpaña, pudiera dezir, que en ella hiſo ſu aſſiento Sertorio, y della ſalia a combatir los exercitos Conſulares, que fue municipio Romano, y que Iulio Cezar quiſo ſe llamaſſe Liberalitas Iulia. Llegó a ella el Señor D. Iuan con un e-

xercito de 25. mil hombres, y la halló ceñida de una muralla fabricada 300. años antes. En ochod ias capituló, y 17. eſtuuo ſu Alteza bien acomodado en ella.

Eſte golpe fue mui ſenſible a los Portugueſes; ya no ſe trataua de Arronches, ni Ieromeña ni de atalayas boladas. La queſtion era de la ſegunda ciudad del Reyno, a 20. leguas de Liſ-

boa. Veamos con licencia de V. R. como ſalen deſte empeño los Portugueſes.

El Conde de Villaflor con *16.* mil hombres caminaua a ſocorrerla, quando ſupó que eſtaua rendida. Retiróſe a un lugar abundante de aguas y viueres, delqual impedia los comboes de Caſtilla, y obſeruaua los mouimientos de ſu exercito. Deſpues de

15. dias, con alguna noticia de que D. Iuan deliberaua salir de Euora, se llegó a dos horas de camino de la ciudad, y se aquarteló junto a vna pequeña ribera, que en el verano se pierde, y dexa algo dificil el lugar por onde corre en inuierno. Saliò de Euora el exercito Castillano en batalla, acercóse al quartel del Portugues, y intentando

do passar la Ribera perdió 500. hombres. Iusgaron los Cabos Castillanos que estauan los Portugueses algo melancolicos. Dexaron en Euora 3500. hombres de presidio, y la misma noche se encaminaron azia Arronches. Los Portugueses seguieron la misma marcha. Al segundo dia de marcha 8. de Iunio 1663. hallaron que S. A. junto al

Canal (lugar que dexó eternisado la vitoria) occupaua con linda orden vnas colinas, y en el valle que las diuidia, la caualleria Española. Los Portugueses algo impacientes no hisieron cazo de las dificuldades del terreno, subieron las colinas, atacaron los quarteles, primero el de la corte: y los Castellanos molestados del teson con que

los herian, hiſieron lo que en buen Caſtillano ſe llama huyr.

Ya aduerti a V.R. que los Generales, aun quãdo pierden las batallas, conſeruan la opinion y la honra. El Señor D. Iuan conſeruò una y otra, porque viendo que los Caſtellanos dexauan el campo, ſe puſo a pie con la eſpada en la mano, y con palabras y generoſo exemplo los

perſuadia á boluer las
caras; exponiendo ſu
perſona a infalibles ri-
eſgos, haſta que viendo
que eran inutiles, ſe-
guiò la fortuna de a-
quel dia. Los Portugue-
ſes ſon los primeros a
confeſſar que hiſo todo
lo que deuia a ſu ſangre
y a ſu opinion; confeſſe
V.R. aora, que tiene un
Frances mas atencion a
la fama deſte Caudillo,
que ſus adiciones, pe-

ro la verdad es esta.

No trata V. R. como merece la caualleria Castellana, es falsissimo y afrentoso dezir que reboluió sobre la infanteria; porque en el valle peleó aun despues de ganados por los Portugueses los quarteles de la infanteria, y toda la artilleria del exercito: pero cediò al fin, porque este dia tenia el cielo decretada vna gran-

de vitoria a los Portugueses. Ganada ella, y recogidos los despojos, marchó el exercito victorioso a Euora, que halló con las fortificaciones que pudo hazer un exercito en 17. dias. En ocho se restituyó a la obediencia del su Rey natural. Salieron rendidos los importunos huespedes que la guarnecian, y dieron fin los progressos desta cam-

paña, que auia tenido
suspensa toda Europa;
y que dexó gloriosa-
mente reputadas las ar-
mas Portuguesas. La
verdad, Padre Reue-
rendissimo, es mui her-
mosa, y pues V. R. no
se atreue a escreuirla,
por lo menos no se las-
time de leerla.

Año 1664.

ESTamos en el año
1664. y V. R. le pas-

ſa en ſilencio ſobre las acciones de la guerra de Portugal. Siempre temi que V. R. ſe oluidaria del Duque de Oſſuna. No es obligacion de amigo, acompañarle en las proſperidades de atalayas rendidas y prezas de ganados, y dexarle en la aduerſidad de vna batalla perdida, aonde le pudiera ſer harto neceſſaria la compañia de un Religioſo.

En Portugal ay una villa que llaman Castel-Rodrigo. V. R. lo sabe sin duda por el titulo del Marques bien conocido en Castilla. Corona su Castillo à lo antigo, solo por el sitio fuerte, una alta montaña, que dexa al pie muchos lugares apazibles, y fertilissimos campos, confinantes con Castilla por el partido de Ciudad Rodrigo, gouer-

no entonces del Duque. Intentò S. E. occupar esta plaça con buelo de Aguila Real, que haze su nido sobre los peñascos.

Marchó a ella con un campo de hasta 8. mil hombres, nueue pieças de Artilleria, muchas de las quales eran adorno honorifico de un Palacio de la caza de Toledo, como despojos memorables de las vito-

rias del Duque d' Alba. Subió la montaña el Duque, y hallò presidiado el Castillo con 250. soldados, que constante y valerosamente le defendieron.

Gouernaua las armas en aquella prouincia Pedro Iaques de Magallaẽs Capitan de grãde valor y experiencia, tenia sus mejores tropas en el exercito que este año occupó Valencia

de Alcantara. Y eſcuchaua impacientiſſimo las baterias deſde Almeida tres leguas diſtãte. Iuntò quatro mil infantes, y 600. cauallos, y dos pieças de campaña con ellos, y con ſu reſolucion, que era lo mas que lleuaua, bolò a ſocorrer la villa a 8. de Iulio deſte año; no pareciò al Duque conueniente aguardar eſte Capitan mal ſofrido en la montañ a:

taña: baxó al llano y le pareció lo mismo. Resoluió boluer a Castilla, y lo hazia tan a priessa, que por desembarasarse del pezo de la Artilleria la iba dexando en el camino. En la Ribera de Aguiar hizieron algunas tropas alto, pero los Portugueses la passaron, y acabaron de derrotarlas. Dexó el Duque en Portugal toda su Artilleria y bagage, 1700.

prisioneros, muchos Officiales de cuenta, los muertos a esta proporcion, y lo que mas es costò esta vitoria a los Portugueses 20. soldados, y seis heridos. Yo me hallé en esta jornada, y tan vezino al Duque; que a conocerle, y no entretenerme con hazer prisioneros un Capitan, y otro Official, sus domesticos, que le seguian, pudiera hórarme

con traerle a Portugal. Esta es la ocazion sin duda en que el Duque tocó en lo temerario, y esta la proeza para que le reseruó el milagro de las dos estocadas iunto al Guadiana.

Año 1665.

NVestro grande Monarca Phelipe IV. viendo los daños que los Portugueses inobedien-

tes a ſu corona occaſio-
nauan en las fronteras,
mando al Marques de
Fromesta y Caracena,
a quien dias antes auia
nombrado General, y en-
tregado las armas para
la occupacion d' aquel
Reyno, por muchos titu-
los ſuyo, ſalieſſe a campa-
ña. Hi ſolo a los prime-
ros deſte año, lleuando
conſigo entre muchos Ca-
ualleros que le fueron a-
compañando, a D. Gaſ-

par de Haro y Auellaneda, primogenito del Conde de Castrillo, lleuando el puesto de Capitan de las guardias del Marques de Caracena. Llegò este a Badajos, donde hallò buen gruesso de caualleria, y infanteria. Tanbien partiò desta corte para Cadis el Duque de Auiero, donde le estaua esperando la armada Real, como a General electo por su

Mag. El Duque de Oſ-
ſuna capitulado de no
auer obrado tan ventu-
roſo en Ciudad Rodrigo,
viendo ſalir tantos Ca-
ualleros y Princepes, ſe
fue a la campaña con
24. camaradas, a ſeruir
con una pica. Diſpueſto
el exercito en forma de
poder campear, ſu Ex-
celencia el Marques de
Caracena dixó al Du-
que de Oſſuna ſe retiraſ-
ſe, porque no tenia orden

de ſu Mag. para que ſiruieſſe, y pues era ſoldado, le hiſieſſe merced de guardar el orden que le intimaua, con que ſe retirò, y no ſeruiò en la preſente campaña. Las aſsiſtencias que le llegaron de la corte en ſu gouierno de Ciudad Rodrigo fueron tan cortas, que le forçaron a valerſe de las contribuciones, y como eſtas cauſan ſentimiento en los laſtimados, ſe

originaron algunas quexas y capitulos formados contra el. Y ſu Mag. para mayor conocimiento de la verdad, nombrò una junta de diferentes Miniſtros, que viſtos los cargos le dieron por grande ſeruidor del Rey, conſultandole a ſu Mag. ſe le dieſſe ſatisfacion, como ſe hiſo, honrandole con el Gouierno del Principado de Cataluña, quãdo ſe publicò la guerra con Francia.

Por Galicia se preuinò tanbien la gente de guerra gouernada del Señor Condestable de Castilla, que con grande exercito estaua a la mira de lo que podia suceder. Pero desuanecióse todo con tratarse de treguas ô pazes.

En verdad que no he podido contenerme al leer lo que V. R. dexa escrito, y que me occupó la risa un buen rato.

Es possible que tantos apparatos militares se desuanecieron este año, que vinó el Marques de Caracena con el primogenitò del Conde de Castrillo, aquel Caton Español hasta en la opinion de destruir Cartago, que vino el Duque de Osluna con 24. Camaradas, y que bastò una ligera platica de paz para desuanecer tanto empeño? Pienso

que V. R. es el desua-
necido con la presun-
cion de escritor. Desea-
ua preguntarle, si le ac-
cusa en algo la consci-
encia, porque este año
algo más huuo de lo
que escriue. Más deuen
a V. R. los Grandes de
España que los Princi-
pes; confessa que fue
vencido el Señor Don
Iuan de Austria, y no
quiere confessar que
fueron vencidos el Du-

que de Osſuna, y el Marques de Caracena. Si V. R. no ſe acuerda de los ſuceſſos deſte año, tiene en algo offendida la memoria, ſi ſe acuerda y no los eſcriue, en algo tiene offendido el entendimiento. Es verdad que todo ſe deſuaneció, pero la diferencia conſiſte, en que no lo deſuaneció la paz ſino la guerra. Veamos eſtes deſuanecimientos. El

El Marquez de Caracena, con un exercito de 14. mil infantes, y 7500. cauallos, que formaron los vltimos esfuerços de la Monarchia, entrò este año en Portugal, con presuncion de abreuiar la guerra, y emendar las faltas de las primeras campañas. Marchó sin detenerse a Villaviciosa, Corte enotro tiempo de la Augusta Caza de

Bragança: y se arrimó al Castillo, que es solo lo que tiene algo fuerte aquella illustre villa. Porfió 9. dias a combatirle, quando a 17. de Iunio salió d' Estremós resoluto a socorrer la Plaça el Marquez de Marialua, con 16. mil infantes, y 5500. caualos. Caracena Capitan de experiencia y fortuna, jusgando que la perdida de vna batalla le

dexaria faciles los progreſſos de la campaña en aquella prouincia: marchò a encontrar los Portugueſes, deliberado a decidir en una batalla la fortuna d' Eſpaña. En el ſitio de Montes claros, que hizo clariſſimos la vitoria, a dos leguas de Villauicioza, acabauan los Portugueſes de meterſe en batalla, quando la atacaron dos regimientos de ca-

uallos Alemanes, reputados por inuencibles. Pero las particularidades desta grande jornada, queden al cuidado de los hiſtoriadores, que yo no intento otra coſa más que acordarle a V. R. que Caracena fúe vencido, el Marques de Marialua vencedor, que los Portugueſes enſeñados a vencer, tenian por infalible la vitoria antes de la batalla, que

todos los Cabos que los mandauan, se coronaron de gloria immortal, y que con esta celebre vitoria se desuanecieron los intentos desta cãpaña. Entre cinco mil prisioneros se halló el primogenito del Cõde de Castrillo, y murió pocos dias despues, con que su Illustre Padre acabaria de entender que Dios queria conseruar Cartago. Creyo

que V. R. ſe acuerda deſto, porque es ſin duda que llegó la nueua deſte terrible dia a alterar el repoſo de ſu retiro. En eſta batalla expiraron los vltimos alientos deſta porfia, y della puede V. R. perſuadirſe que la proclamacion de Rey Portugues en el año de 1640. hecha con admiracion vniuerſal del mundo, auia ſido aprouada del Cielo.

En el mismo tiempo en que se ganaua esta batalla, sitiaua por la Beira Alfonso Furtado de Mendonça, la Sarsa plaça de armas opuesta a su partido, guarnecida de 200. infantes y 100. cauallos, fúe entrada, y abrasada de suerte, que solo por las ruinas se conoce oy el lugar que occupaua.

Año 1666.

Daremos principio aeste año, segundo del Reynado del Sereniſſimo Señor D. Carlos II. con los tratados de pazes entre Caſtilla y Portugal. Proponianſe por los Señores que tenian el gouierno de las armas de ambos Reynos algunas capitulaciones entre las dos Reynas. Eſta es

la primera vez que V. R. habla con modeſtia, luego ſe oluida deſta virtud, que deuia ſer natural a un Religioſo. *Gouernadoras de ſus hijos, que por no ſer capaz el Duque de Bragança porlos pocos años, era adminiſtradora D. Luiſa de Guſman, viuda de D. Iuan Duque de Bragança, intitulado Rey d' aquel Reyno. Eſtando las coſas tan turbadas, la*

Duquesa de Bragança intrusa Reyna de Portugal, adoleciò de vna fiebre ardiente, de que murió a 20. de Febrero deste año.

Esta Reyna intrusa fue honra de España; será admiracion de la posteridad, por sus incomparables virtudes; fue Reyna Reñante 16. años, Regente 8. y reynará con eterna memoria en los coraçones

Portugueſes. Las plumas doctas y cuerdas, que no faltan en Caſtilla, hableran con mas reſpeto deſta ſingular Princeza.

Que hablaſſen deſta ſuerte los eſcritores Eſpañoles quando, contendian las armas ſobre la poſſeſſion de aquel Reyno, coſa fue que ſe podia ſufrir a ſus plumas, y que los hombres cuerdos perdonauan a

ſu paſſion. Pero que dos años deſpues de firmada la paz, imprima en Madrid un Clerigo indoctoeſtas indecencias, es coſa que ſerá ridicula a todos, y eſcandaloſa a muchos. V. R. no halló exẽplos ſemejantes en las ſagradas letras; ſi las ſabe leer, Dios manda reſpetar las Cabeças que corona, como Miniſtros ſuyos. Hablar de los Principes ſin reſ-

peto,

peto, es perder el reſpeto a Dios.

Hiſoſe la paz de Rey a Rey, el Rey Catolico reconociò el de Portugal. Ceſſó de llamarſe Rey de aquel Reyno. EnMadrid ay Miniſtros de Portugal, y en Liſboa de Caſtilla, y V. R. esmas obſtinado queſus Miniſtros, mas apaſſionado que ſu Rey. Roma abrió los braços a los Portugueſes, reco.

nocio ſus Principes, recibe ſus Embaxadores, embia a Portugal ſus Nuncios, y ſus breues Apoſtolicos, y V. R. Prouincial de una Religió, no quiere reconocer lo que el Pontifice ſumo reconoce. Eſto es ſer mas Catolico que Roma, mas Caſtillano que Caſtilla.

Diez y ſeis lugares ay en eſtas adiciones, en que V. R. habla de ti-

tulos legitimos. Punto es este que violentaron los jurisperitos Castellanos desde el tiempo de Felipe II. hasta la paz de Portugal, y que todos los hombres doctos independentes de la Augusta caza de Austria, confessaron natural y indisputable en los Principes de Bragança. Pueden hazer los tratados de vnos y otros vna Biblioteca, y V. R. muy

ſatisfecho de ſu iuizio, deſde ſu celda toca eſte punto en terminos deciſiuos.

Los Portugueſes canſados de dominacion eſtraña, reſtituyeron a ſus Principes ſu corona, proclamaron Rey al Rey Don Iuan con generoza reſolucion. Defendieron 28. años con armas inuencibles ſu derecho. Ganaron con valor increible muchas

vitorias. Capitularon la paz pedida en ſu miſma corte, y fue queſtion ſi la deuian hazer, ô continuar la guerra hallandoſe vitorioſos; que mas deciſion quiere V. R. d'aquel derecho?

Con un Autor Gentil quiero enſeñar a V. R. a reconocerle. *Euentus belli* (es Tito Liuio) *velut æquus judex, unde jus ſtabat ibi victoriam dedit.* Eſte *euentus belli*

en el ſentir Catholico, es la diuina prouidencia, que dá las vitorias a la parte que tiene el derecho y la iuſticia. Dios Iuez ſupremo, que quita, y conſerua las coronas, quitó eſta al Rey Catholico, y la conſeruó en la caza de Bragança y ſus ſucceſſores. Si V. R. no quiere reconocer que eſto fue obra de la mano omnipotente, quedeſe con

ſus vozes, que los aſtros ſuperiores hazen ſucurſo luminoſo ſin atencion a eſtraños gritos.

Año 1668.

CConcluyoſe la paz entre Eſpaña y Portugal por medio del Rey de la Gran Bretaña, que tantas vezes la propuſo viuiendo nueſtro gran Monarca Felipe IV. y no la pudo conſeguir.

Si la hiziera, hallára su Augusto succesſor menos exaustos sus erarios, y menos consumidas sus tropas, para los trabajos presentes de la Monarchia.

Ayudó a ella la prudencia del Marques del Carpio, que se hallaua prisionero desde la rota que recibió parte de la gente, que salia de la ciudad de Euora, que ocupó el Señor Don Iuan

de Auſtria, y dexò preſidiada.

V. R. no quiere ſoſſegarſe. En buena filoſofia la parte tiene relacion al todo. Y ſegun eſto el todo d' aquel exercito, quedaua en Euora. Pero ô ſalieſſe el todo, ô quedaſſe parte, ſiempre el todo fue vencido de qualquiera ſuerte que V. R. lo entienda; porque el Señor Don Iuan fue der-

rotado, y Euora fue recuperada.

No se hiziera si el Rey de Francia no tratara de acometer los Estados de Flandes, porque por acudir a la parte más sensible, y desembaraçarse la potencia Española de dos enemigos a un tiempo, se acomodó con el que estaua más cercano, para oponerse al mas distante.

Esto de *no se hiziera*

es profetico, y no hiſtorico; ſi V. R. tiene eſpirito de profecia, no tengo que dezirle, pero ſi no lo tiene, ſufra que le digamos que ſi no ſe hiziera, y entraran nueuos exercitos en Portugal, ganaran los Portugueſes mas vitorias, y que ſi las ganaran, pudieran paſſearſe haſta Madrid; todo eſto cabe en la eſphera de lo poſſible.

Sintiò mucho el Rey de Francia ſe ajuſtaſſe Portugal con Caſtilla, y ſe moſtrò mui agrauiado de los Portugueſes, a quienes auia ajudado para dar en que entender a Eſpaña. O inconſequencia hija de maluada Politica, ajudarlos con animo de hazerlos libres de ſu Rey legitimo, y deſafiarlos, porque lo conſeguian.

Eſte modo de hablar es

es eloquente, y la admiracion eloquentiſſima. Con todo eſſo V. R. no ſabe lo que dize. El Sereniſſimo Principe Regente de Portugal embió un Miniſtro a reprezentar al Chriſtianiſſimo ſu Aliado, las razones que tuuo para hazer la paz, y aquel prudentiſſimo Monarca las aprouó, recibióle con agrado, y rezidió años en aquella Corte.

Por quanto he leido ya más vi buena intencion en Francezes, miran a ſus intereſſes en todo ſin atender a daño ô prouecho ageno.

Poco ha leïdo V. R. ocazion daua eſto a enſeñarle, que no ſolo los Francezes miran ſolo a ſus conueniencias, pero yo hablo con V. R. y no con las naciones.

Dios dé vida a nueſ-

tro ſegundo Carlos, para que en el nombre y fortuna del Emperador ſu tercero Abuelo enfrene y dome ſu orgullo.

Eſto ſi que es ſer Religioſo, mejor hiziera V. R. ſi el tiempo que gaſtò en eſtas adiciones gaſtara en encomendar a Dios ſu Rey. Hagalo con todos ſus Religioſos, y no eſcriba adiciones pueriles, pida a Dios la paz entre

los Principes Christianos, aconseje a su Mag. Catolica que conserue amistad fiel con sus vezinos, que embie sus exercitos a los camposde Africa, que yo le seguro, por lo que conosco de los Portugueses, que acompañen sus passos con votos al Cielo.

Dexe por Dios a los Portugueses, ô no escriua, ô escriua con modestia desta nacion he-

roica, que se pica de honor. y que en todos los seculos fue fatal a Castilla. Dexelos en el repozo en quese hallan, que no es inutil a Castilla en el estado de los negocios presentes. Los Portugueses fueron los primeros a desocupar sus tierras de los Moros, y los primeros a buscarlos en Africa, serrando las puertas por onde passauan a España

los ſocorros Africanos. Ellos con ſus nauigaciones prodigioſas deſterraron del mundo la ignorancia de los ſeculos paſſados, enſeñaron que era habitable la Zona torrida, que auia camino facil por los mares del Occidente al Oriente. Ellos fueron los primeros hombres que vieron, y doblarón el Cabo de Buena Eſperança, ignorado de tan-

tos Sabios Griegos y Latinos. Segredos que quiſo comunicar ſolo a ellos la Omnipotẽtia, haziendo por ſu induſtria eſtupenda tratables los dos polos, y cierta la opinion de que auia Antipodas. Ellos fueron los Maeſtros de Chriſtoual Colon, y entre ellos tuuo las primeras noticias (Mariana lo dize) del nueuo Mundo, adonde lleuó los Caſ-

tellanos. Vno dellos moſtrò a los Caſtellanos la comunication de los mares. Y finalmente ellos tienen aun las manos calientes de la eſpada que acaba de ganar glorioſos triumphos.

Si quiere que le enſeñe a hablar dellos, leya el Padre Iuan de Mariana, que no muriò d'amores por Portugal: pero que eſcriue como hombre docto, y enten-

dido, como deue eſcriuir quien ſe erige ſu adicionador. En el tom. 1. Lib. 4. Cap. 11. habla de Portugal deſta ſuerre.

„ En la parte de Eſ-
„ paña que oy ſe llama
„ Portugal, y cazi es la
„ miſmá que la antiga
„ Luzitania, un nueno
„ Reynoſe fundaua por
„ eſtos tiempos, en ſu
„ deſtricto no muy an-
„ cho, en el tiempo el

„ poſtrero entre los
„ Reynos d'Eſpaña, con
„ hazañas y valor muy
„ noble y muy dicho-
„ ſo, pues no ſolo anti-
„ gamente pudò hechar
„ de aquella tierra los
„ Moros enemigos de
„ los Chriſtianos, ſino
„ los años adelante en
„ tiempo de nueſtros a-
„ buelos, y de nueſtros
„ padres moſtraron tan-
„ to valor los Portu-
„ gueſes, que con in-

„ uencible esfuerço, y
„ buena dicha, abrie-
„ rõ camino para passar
„ a todas las partes del
„ mundo, y sugetar en
„ la Africa, y la Asia
„ muchos Reyes, y Pro-
„ uincias, y hazellas tri-
„ butarias a su imperio;
„ la luz de la verdadera
„ religion la lleuaron y
„ la mostraron entre
„ naciones muy aparta-
„ das y barbaras, gran
„ gloria de su nacion, y

„ acrecientamento de
„ la Religion Christia-
„ na.

FIN.